## Alumnos crean guitarras reciclando material de escuela

El Ciudadano · 16 de noviembre de 2015



Estudiantes del Instituto Marina Waisman, en Córdoba, no tenían plata para comprar instrumentos, así que los hicieron reutilizando basura.

Madera de muebles viejos, de pallets, cartón para maquetas, alambres, son algunos de los materiales que los estudiantes del Ipem 208 Marina Waisman usaron para crear sus guitarras y compartir su música. Los dos profesores encargados de llevar adelante este sueño, Fernando Loza y Pablo Curutchet, no se rindieron ante las dificultades.

Desde hace dos años encabezan un proyecto para democratizar la música e impedir que la falta de instrumentos interfiera en las ganas de aprender de los chicos. Uno da Música y el otro Formación para la Vida y el Trabajo. Ambos coordinan un taller que permitió rescatar de la basura o del olvido materiales claves para el proyecto "Guitarras de papel".

Cuando comenzaron con la idea, ni los profesores, ni los chicos sabían de lhutería, pero fueron aprendiendo en conjunto y probando distintas alternativas. José

Cardozo, estudiante de quinto año, asegura que la propuesta es "tan distinta" que

muchos chicos a los que no les interesaba la música terminaron enganchados la

idea de crear instrumentos y trabajar con sus manos.

Lo mismo rescata Florencia Quinteros, otra adolescente que asegura que "no lo

podía creer" cuando vio lo resultados terminados de su trabajo de todo el año.

"Ahora sólo me queda aprender a tocar bien", dice.

Otro estudiante, Luis Santillán, rescata el valor social que implica tener una

guitarra "con casi nada" de plata: "Compré sólo el cartón. El resto son cosas

recicladas de la escuela".

Curutchet rescata la idea no inocente de hacer posible que todos creen sus propios

instrumentos: "No sólo pensábamos en fabricar instrumentos porque los que

teníamos eran pocos, sino que queríamos que los chicos vivenciaran el proceso

para hacerlos".

Según dicen Curutchet y Loza, el proyecto se transformó en una "onda expansiva"

para el resto de la escuela, que también se terminó involucrando en la idea. "La

creación y ejecución de los instrumentos les generó mayor sentimiento de

pertenencia a la escuela. Tanto es así que algunos van a donar esas guitarras a la

institución", dice Loza con orgullo.

Fuente: Buen diario

Fuente: El Ciudadano